

Fotógrafa chilena hizo tour similar y cuenta lo que vivió

El lado B de las postales que se sacó Nicole Kidman en la Antártica

“Una aventura única en la vida con la familia y amigos”, escribió en Instagram la estrella de Hollywood. “Mis fotos allá son con la nariz roja”, reconoce Rocío del Valle.

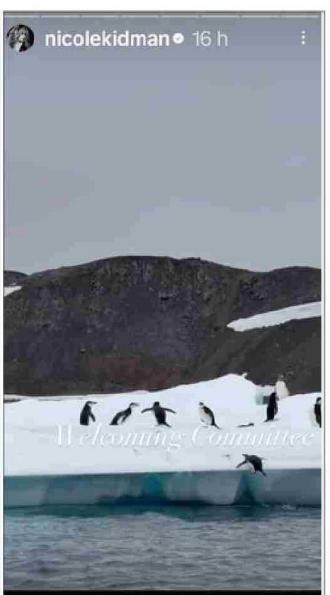
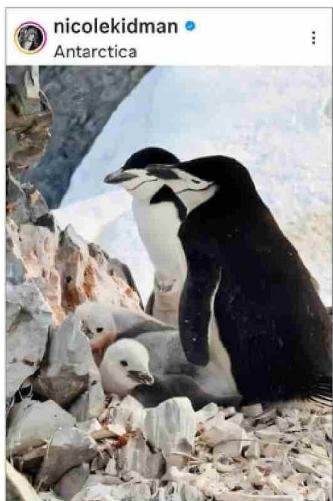


Foto del Instagram de la estrella de “Eyes wide shut”.



Como a todos los visitantes, a Kidman le impresionaron las colonias de pingüinos.

ENRIQUE NIÑO

Tras tomar un crucero por la Antártica, la actriz Nicole Kidman compartió en su cuenta de Instagram ocho fotos, casi postales, y un video de su periplo. En las imágenes se ven pingüinos y ella aparece perfecta, cómoda, tranquila, como si estuviera en el Caribe, claro que con parajes blancos y el cielo azul, pero ¿es tan así la cosa? Rocío del Valle es fotógrafa (@rociodelvalle), hace dos años abordó junto a su marido un crucero parecido al que hizo la estrella de Hollywood y comenta que posar como lo hizo la australiana es casi imposible: “Al verla, uno imagina que está templado, pero no... está muy muy frío”, asegura.

Kidman tomó un crucero con la empresa Silversea, cuyos valores por persona parten en los \$14.260.000, y no se sabe si voló hasta la isla Rey Jorge o cruzó el mar de Drake en barco. Tras eso recorrió la Antártica y visitó los soñados parajes que reflejó en sus fotos escribiendo junto a ellas un agradecimiento a la empresa por “llevarme a mi séptimo continente. Una aventura única en la vida con la familia y amigos”. Una de las que reaccionaron fue Lindsay Lohan, quien puso dos corazones.

Rocío del Valle agrega que “el lugar es increíble. Es otro planeta, te adentras a otra frecuencia, otra sintonía, otro paisaje. Navegas 10 días donde no ves tierra, sólo hielo y mar y no hay noche, sólo día. A las 2 de la madrugada hay sol”, detalla para luego contar cómo fue su primer amanecer en el continente blanco: “Nos despertamos, abrimos la cortina y vimos siete ballenas saltando”. Aquí cuenta su experiencia.

Sol, pero cero calor. “El verano es el único momento abierto para el turismo y es como estar en pleno invierno, hace muchísimo frío, hay que ir muy bien equipado. En las excursiones tienes que ir con todo cubierto, las manos, los ojos, la boca. Hay días en que hay sol, pero calor no, nunca. Dentro del crucero uno anda en polera, pero afuera es muy helado. En mi crucero, de Antártica 21, te pasan las botas con las que te bajás porque están desinfectadas, pero el resto es tuyo. Te dan una lista de implementos para estar seguro y cómodo. Cansa estar tan expuesto al frío, uno queda agotado por el clima”.

Caminatas. “Todos los días hay uno, dos o tres landings. Uno desembarca en un zodiac y te llevan, en grupos pequeños, a hacer excursiones o caminatas. Hay harto protocolo que respetar en cuanto a la contaminación. Uno no puede pisar los caminos que hacen las colonias de pingüinos para desplazarse porque si los pisas después no siguen la ruta. También hay lugares donde hay mucha nieve y tus pies dejan hoyos profundos que son peligrosos para ellos, porque se caen ahí y no salen más. Está delimitado el sector donde uno puede transitar y hay que ser muy responsable”.

Fotos y Nicole. “Nosotros fuimos a hacer un registro fotográfico y tomamos muchísimas



Con el pelo impecable, Nicole Kidman en un retrato glamoroso.



Rocío del Valle, feliz antes de enfrentar el mar de Drake.

photos, pero no es tan fácil, es complejo porque pasa algo con el efecto de la luz reflejado en el hielo que es difícil de fotografiar, es difícil lograr una imagen con cielo bonito. Las fotos de Nicole son estilo turista. Por lo que veo le tocaron lindos días y la veo en condiciones super favorables, las fotos allá son con la nariz roja, con los moscos colgando... a ella la veo muy compuesta. Yo, lamentablemente no alcancé ese nivel, yo creo que eso es sólo para las estrellas de Hollywood, jajaja. La veo hasta sin gorro y bien peinada, ahí hay un buen asesor. No hay filtros y se ve muy cómoda en la Antártica”.

La pesadilla. Rocío viajó hasta la Antártica en avión, pero su regreso fue en barco por el paso de Drake. “Yo veo fotos de la Antártica y me dan náuseas por mi experiencia en el Drake, así me marcó. Si me dicen que puedo ir a la Antártica de nuevo, pasando por el Drake, no iría. Fue terrible. Fueron como tres días y el barco iba muy lento, a 5 nudos (9 kilómetros por hora). Hay como un efecto circular que hace que el barco no pueda avanzar muy rápido y nos enfrentamos a olas de más de siete metros. Nos avisaron que nos preparáramos, que guardáramos todo en las maletas y que aprovecháramos de comer. Es como estar en el juego del Barco Pirata, día y noche, todo el rato subiendo y cayendo (<https://acortar.link/5TfHQD>). Con el paso de las horas estaban todos en las habitaciones, yo vomité los tres días. No comí nada. Tienen medicación pero te hace dormir, entonces yo estaba entre durmiendo y vomitando, lo único que quería era bajar. Los pasajeros estaban todos mareados y cuando llegamos a Puerto Williams todos estaban desesperados. Me decían que siempre es así el Drake ¿Cómo será en invierno?”.